

## EL SIGLO

### LLUVIAS DE SAL

Todos habíamos oido hablar de las lluvias de sangre, de arena, de tierra, de cenizas, de polvos de flores, de oxígeno, y de piedras y otros somos muchos los que ignoramos que hay también lluvias de sal.

Nada de más exacto, empero, si hemos de creer lo que cuenta en un artículo reciente de un renombrado cronista científico señor Enrique de Parville.

Y el fenómeno merece tanto más nuestra atención cuanto que nuestro continente americano es el que lo favorece.

No ha mucho, dice el señor de Parville, hubo entre el Utah y el Wyoming (Norteamérica) una lluvia después de la cual los techos aparecieron como cubiertos de sal. Los paraguas quedaron blancos; blancos también los cristales de las ventanas, blancos los sombreros de los escasos transeúntes.

Toda la ciudad de Evanston resultó como conmagada al blanco. Un doctor Gamble calculó que el agua que no se drenó en esa localidad murió de 300 kilogramos de sal. Y en efecto, la ciudad quedó 23 kilogramos de saladas de superficie, y la sal encontrada fue, en cifras redondas, 1,200 kilogramos por kilómetro cuadrado, o sea un total de 28 toneladas, la carga de diez carros.

Esa lluvia persistió dos horas; luego desapareció el sol dejó en seco las calles y las casas, y hubo entonces cuando la ciudad resultó como envuelta en una inmensa capa de nieve. No se duda de que, si el fenómeno se repitió con alguna frecuencia, se podría explotar esa lluvia para la obtención de la sal necesaria al consumo en la población.

El fenómeno, dice aun el señor de Parville, se repite varias veces en el año, pero con mucha irregularidad. Siempre cuando la lluvia cae en la nieve, viene traída por el viento de Oeste, se observa en ella una cantidad más o menos importante de sal.

El fenómeno, dice todo, desvela la razón del fenómeno. El viento de Oeste al pasar la sonda sobre la superficie del desierto soterrado se impregna, saca de sal y la transporta a largas distancias. En Salt Lake City, después de toda lluvia venida del Oeste, las paradas y las casas aparecen cubiertas de una espesa capa de sal. Lo que curioso en este caso es la considerable distancia que alcanza el fenómeno. Las masas de sal son transportadas hasta mas de 100 kilómetros.

El gran lago Salado es muy rico de sal; la densidad del agua es superior al de Sal Mar Morto. Por esto, en el fondo de los colinas de esa región, cuando se cavan pozos, se encuentra invariablemente al agua salada. La capa subterránea se alimenta, en efecto, con las lluvias que caen sobre las mesetas y que son saladas ellas mismas.

Algunas de su alto grado de salureza, el gran lago Supe tiene un superficie de 5.300 kilómetros cuadrados, y 200 veces la de Sal Mar Morto. Por esto, en el fondo de los colinas de esa región, cuando se cavan pozos, se encuentra invariablemente al agua salada. La capa subterránea se alimenta, en efecto, con las lluvias que caen sobre las mesetas y que son saladas ellas mismas.

Las neblinas del sal se extienden en el aire cantidades de sal, en proporción todavía más notable, puesto que, hasta en París, cuya distancia del mar no es despreciable, se ha constatado la presencia en la atmósfera de cinturones de sal, pero todavía apreciables declarar de seco. A más de 100 kilómetros de la costa, en Inglaterra, se observan los arboles después de violentas tormentas apagadas blancas, envueltas en una especie de escarcha que no es otra cosa sal, sal marina. Siendo salado el aire, la lluvia también ha de ser salada. Todos esos fenómenos son del mismo orden.

En el mismo artículo, Enrique de Parville nos revela que las angúilas —la cosa es probar hoy en día— salen a menudo del agua de los ríos y hacen sus excursiones en fastidiosas culturas de la localidad, entreteniéndose, las muy picanas, a los pescadores.

El fenómeno es naturalmente agradecido. Se debe servir de entretenimiento a los románticos miembros de nuestra Junta.

Oid, señores ediles!

Sentimos mucho tener que andar a vueltas con la Municipalidad; pero siendo esta rama del Gobierno una de las que tienen a su cargo funciones de mayor importancia general, está clara que nos preocupa de que se tomen tales aquellas medidas necesarias para que nuestra población se vea libre de obstáculos e inconvenientes que son perjudiciales para la pública tranquilidad.

Hoy vamos a llamar la atención sobre un constante peligro que la Junta está en el deber de conjurar.

Se trata de que en la muy ciuda de San Pedro y Santiago existe la inverosimil costumbre de que las manzanas despidoras, donde crece un verde pastiso fresco y lozano, pasen a la pata suela los animales como si se tratara de la suerte de alguna chacra o estancia de nuestra vecindad.

Alí andan las bestias: caballos, burros, vacas, etc., los más salvajes, ratozados brutalmente y con ferina libertad.

El esplendor es naturalmente agradecido. Se debe servir de entretenimiento a los románticos miembros de nuestra Junta.

Peró las familias que viven por las vecindades andan asustadas porque las bestias de los establos duros varían invadir con frecuencia los dominios de las casas.

La crónica policial ha registrado estos últimos días varios sucesos lamentables producidos por las bestias.

Por qué no sacrifican los señores ediles un poco de su poesía naturalista en holocausto a la seguridad pública?

### La cuestión del armamento

Apesar de todo cuanto se ha dicho y se ha hecho para que la cuestión del armamento no figure entre los asuntos de que se sesionan públicos de mayor importancia general, está clara que nos preocupa de que se tomen tales aquellas medidas necesarias para que nuestra población se vea libre de obstáculos e inconvenientes que son perjudiciales para la pública tranquilidad.

Así se trata de que el jefe del Estado esté en el deber de conjurar.

Señor Bachini —Pero siéntate tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di que es excesivo el primero de mayo.

En lo tocante a la música del maestro Nicanor Hafner habrá tanto que escribir; pero no te asustes, lector, porque en dos pluma de mediodía di



